

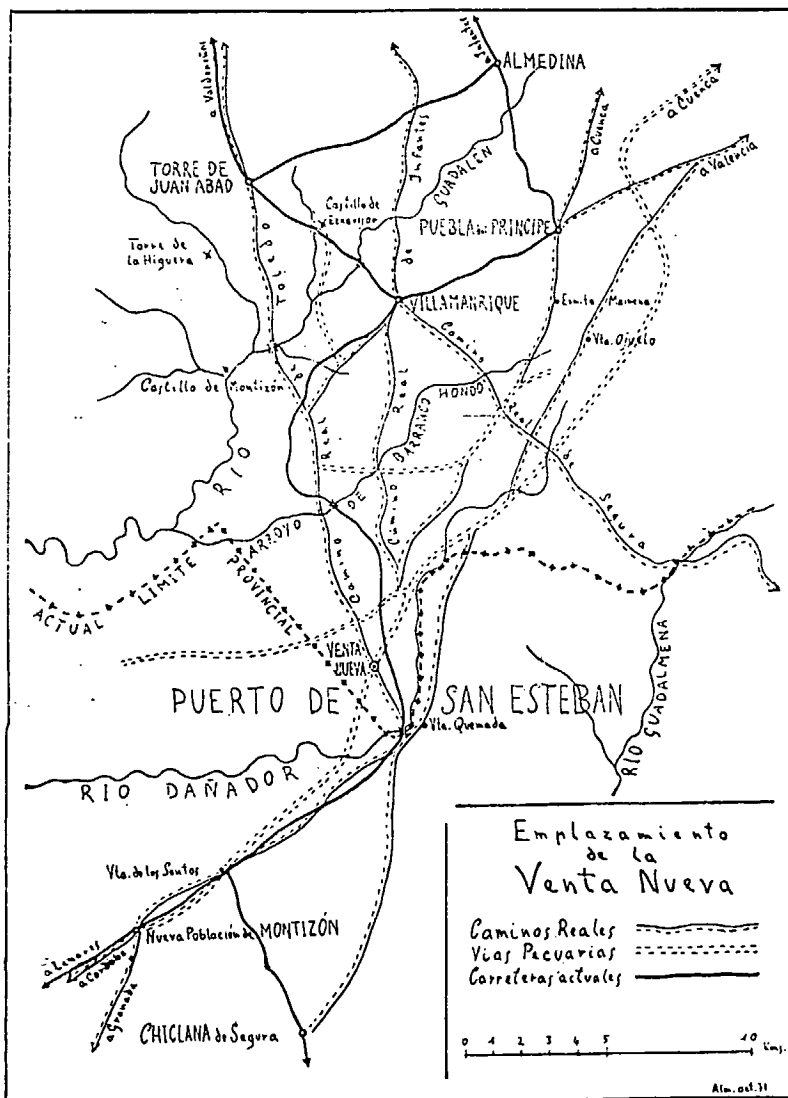
**LA VENTA NUEVA DEL TERMINO  
DE VILLAMANRIQUE**

por

Ildelfonso Prieto García-Ochoa

Vicente López Carricajo

Manuel Corchado Soriano

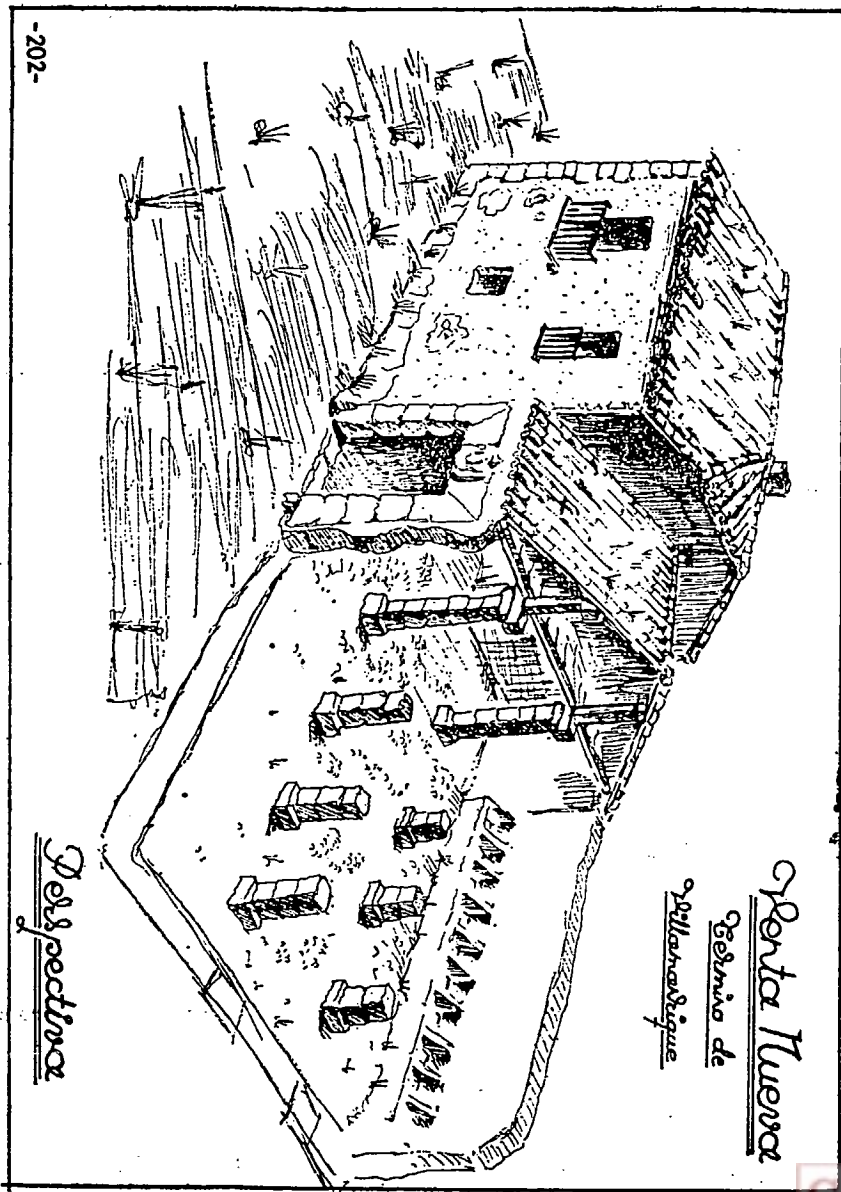


Esta antigua venta, conocida con el nombre de Nueva desde cuando fué construída, se encuentra enclavada en el límite meridional de la provincia de Ciudad Real y término municipal de Villamanrique, dentro de la demarcación histórica conocida por Campo de Montiel, uno de los que dependieron de la Orden Militar de Santiago de la Espada en la región de la Mancha; situada sobre un paso natural que fué utilizado desde la antigüedad, y en el que todavía subsiste la vía pecuaria llamada Vereda de Serranos, que discurre desde Cuenca hasta Andalucía, queda a muy corta distancia de la carretera local entre Villamanrique y Montizón, ya este último dentro de la provincia de Jaén.

La Sierra Morena que separa Andalucía de La Mancha, tiene pocos pasos que estén modernamente utilizados por vías de comunicación de cierta importancia, ya que el de Despeñaperros absorbe la casi totalidad del tránsito; sin embargo, con anterioridad a las obras realizadas en dicho paso en la segunda mitad del siglo XVIII, y que lo hicieron practicable con cierta comodidad para hacer pasar el Nuevo Camino Real de Andalucía, otros varios pasos tenían igual o superior categoría en su utilización, por lo que por ellos cruzaban caminos reales, y existían numerosas ventas para albergue de los viajeros, en el necesariamente lento transporte de las pasadas épocas (1).

Entre estos pasos destacaba por su importancia el Puerto de San Esteban, por el que desde la antigüedad cruzaba la más importante vía de la dominación romana en la península, comunicando la Bética con la Tarraconense y con Roma, según se ha podido comprobar con el hallazgo de los Vasos Apollinares, efectuado en el balneario de Vicarello, en Italia, en los que figura grabado el itinerario seguido desde Gades a Roma con las mansiones de parada y la distancia en millas entre ellas, lo que hace que esta vía sea la única entre las romanas que podemos conocer con seguridad, y comprobar su itinerario con más garantía, quedando pocas dudas de su identificación sobre el terreno (2).

1. Corchado y Soriano, Manuel. Pasos Naturales y Antiguos Caminos entre Jaén y La Mancha. Bol. Estudios Giennenses, Jaén 1968.
2. Corchado y Soriano, Manuel. Estudio sobre las Vías Romanas entre el Tajo y el Guadalquivir. AespA, Vol. 42, M. 1969.



En posteriores civilizaciones el abandono de las vías romanas no parece que fuera total, pues existen referencias de su utilización por los visigodos, e incluso es probable que fuera por este paso por el que los árabes asaltaron la meseta, continuando sobre ella, ya sin obstáculo orográfico alguno, a la conquista de Toledo, capital de aquella monarquía (3); posteriormente no existen fuentes que nos hablen de esta vía durante la dominación musulmana, pero es probable que la continuaran utilizando de manera muy preferente, como parece atestiguar la construcción en esta época del importante castillo de Eznavejor, que domina este paso.

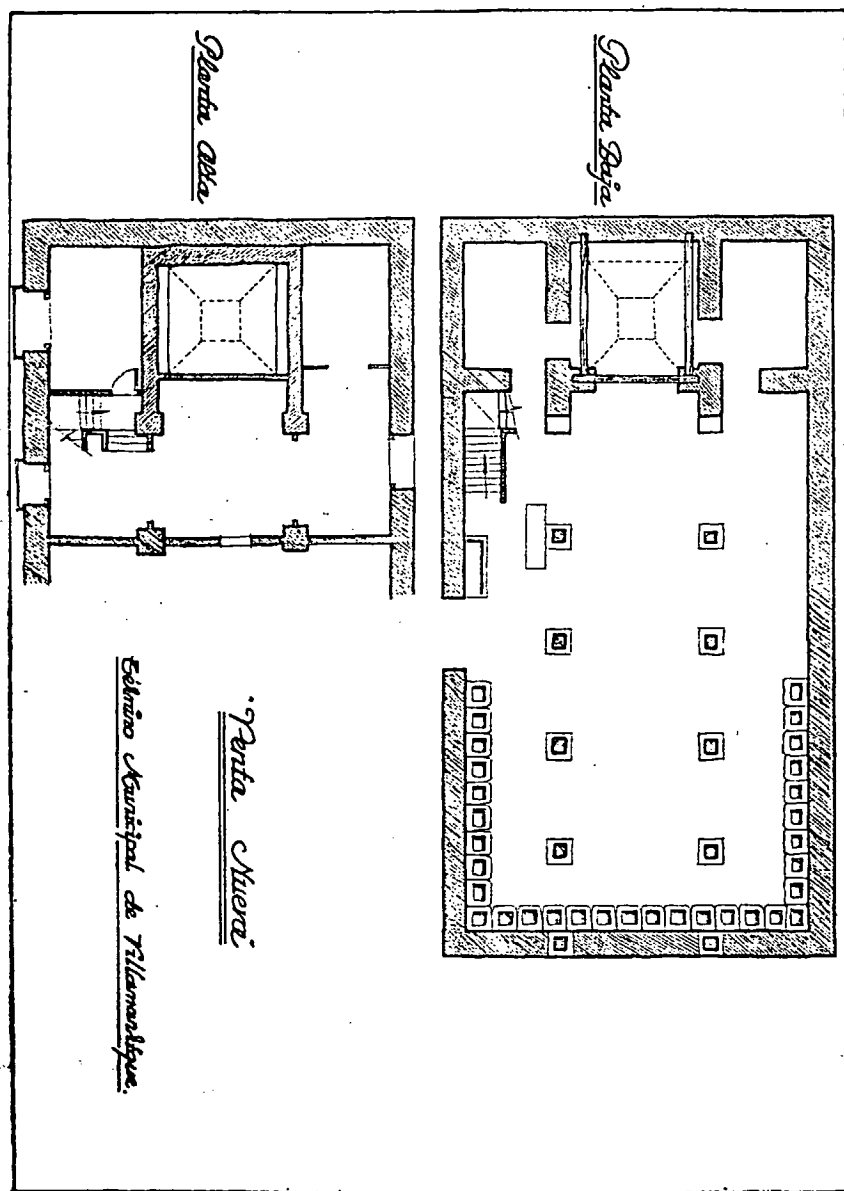
Vuelve a utilizarse esta ruta en todas sus posibilidades después de la reconquista, en que la antigua vía romana renace en el camino real de Andalucía a Valencia, y coincide para el cruce de este paso con otro camino real de Toledo a los territorios de Segura y Cazorla, que posteriormente se utilizaría hasta Granada; en el punto donde confluyen estos dos caminos reales se haría necesaria la existencia de una venta, y así surgió ésta en fecha no comprobada.

Con el nombre de Venta del Villar, o del Villar de Cecilia, lo que sugiere la existencia de ruinas antiguas, figura en mapas del XVI, y en numerosos documentos referentes a la encomienda de Segura, de la Orden de Santiago, a la que pertenecía, así como los derechos de Borrás, Roda y Portazgo, que en ella se cobraban a los que pasaban con mercancía o ganados, aplicando estos ingresos al sostenimiento de la propia venta (4); estos derechos probablemente fueron establecidos cuando la reconquista de estos territorios en el siglo XIII, anteriormente a la fundación de la encomienda de Segura, a la cual fueron asignados, por lo que para la efectividad de los mismos se haría necesario el establecimiento de un puesto de vigilancia y cobro, que indudablemente fué el origen de la venta, y también de que a ella se aplicaran estos ingresos para su sostenimiento.

Posiblemente en los últimos años del siglo XV, o principios del XVI, en que en toda Castilla pero más particularmente en las rutas que conducían a Granada, entonces recién incorporada a la civilización cristiana, se favoreció la construcción de ventas en despoblado por varias Reales Pragmáticas, una primera edificación formal se elevaría ya en este sitio, que sería la que figura en los mapas del XVI, y se inventaría como «Venta del Villar, en el camino de los carros, en el puerto de Sierra Morena, de Andalucía

3. Saavedra, Eduardo. Estudio sobre la invasión de los árabes en España. M. 1892.

4. A H N, Consejo Ordenes, Santiago, Legajo 4469.



a Madrid», como perteneciente a la encomienda de Segura, la que tenía unos beneficios de treinta mil maravedíes anuales en 1575 (5).

Indudablemente este primitivo edificio debía encontrarse casi arruinado a principios del siglo XVII, siendo comendador de Segura don Gómez Suárez de Figueroa, tercer duque de Feria, el que decidiría reconstruirla totalmente, lo que efectuó en el año 1617, según consta en la piedra dintel de su portada, junto con el escudo de armas del comendador, siendo entonces lógicamente calificada de venta nueva, y habiéndose sustantivado por un continuado uso quedó ya con este nombre de Venta Nueva hasta nuestros días.

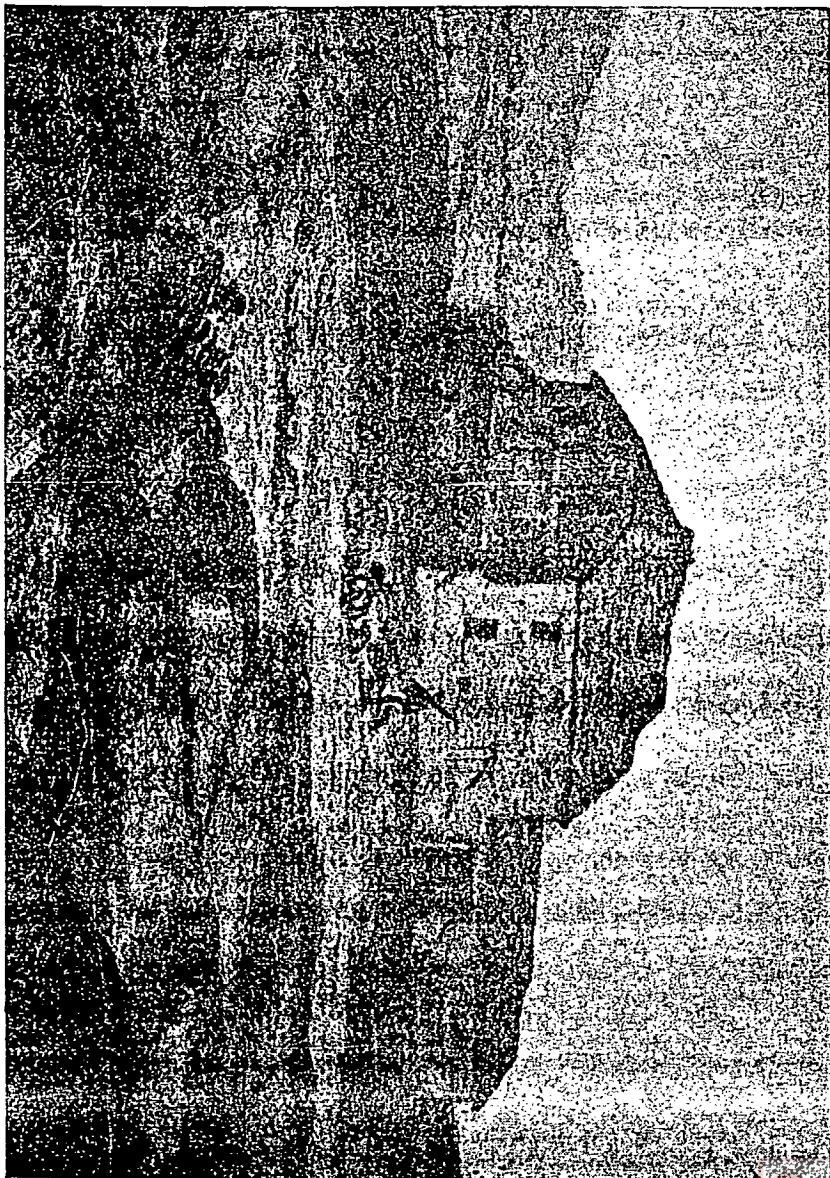
Este constructor de la venta, cuyas armas han quedado unidas a su obra, poseyó la encomienda desde 1610 a 1634, y era hijo de Lorenzo Suárez de Figueroa e Isabel de Mendoza, si bien en el escudo labrado figuran los blasones de Figueroa y Córdoba, bajo corona ducal, procediendo el segundo de su bisabuela Catalina Fernández de Córdoba, marquesa de Priego, que casó con Lorenzo Suárez de Figueroa, tercer conde de Feria, descendiente directo del 33º maestre de Santiago (1387-1409), de sus mismos nombre y apellido (6).

No muchos años después de construída esta venta nueva, tuvo que ser comtemplada por el rey Felipe IV, y su numeroso acompañamiento, al desfilar frente a ella con ocasión de su viaje a Andalucía en febrero del año 1624, a su paso entre Torre de Juan Abad y Santisteban del Puerto, no constando pararan en ella (7); de este viaje conocemos la jocosa crónica escrita precisamente por el entonces señor de la Torre de Juan Abad, pueblo donde durmieron la noche anterior los viajeros, pero desafortunadamente no menciona la venta (8).

Por contraste, en este mismo siglo otro ilustre viajero con numeroso séquito, el Gran Duque de Toscana Cosme de Médicis, llegaría a pernoctar en ella el 3 de diciembre de 1668, también en su viaje desde la corte hacia Andalucía, y gracias a este acontecimiento excepcional para la Venta Nueva, contamos con una documentación testimonial sobre ella, tanto gráfica como literaria, del más alto valor (9).

De este viaje se conservan dos crónicas en las cuales se des-

5. Relaciones Topográficas de Torre de Juan Abad (Tº 3, Fol. 416 vuelto y sig.).
6. Salazar y Castro, Luis de. Los Comendadores de Santiago. M. 1949.
7. Herrera y Sotomayor. De la Jornada que S. M. hizo a la Andalucía.
8. Quevedo y Villegas, Francisco de. Carta al Marqués de Velada escrita en Andújar el 17 feb. de 1624.
9. Sánchez Rivero, Angel. Viaje de Cósime de Médicis por España y Portugal. M. 1930 (pág. 166).



cribe sumaria pero suficientemente la venta, de una de ellas se conoce su autor Magalotti, y la otra es identificada por el nombre de manuscrito Corsini; más excepcional es el documento gráfico consistente en una acuarela de un solo color, de la que sabemos fué su autor Pier María Baldi.

La Relación Oficial del Viaje, por Lorenzo Magalotti, nos describe la venta como «una pobre casa, mandada construir no hace mucho tiempo por caridad a los viajeros», la cual comprendía «dos miserables habitaciones en alto, otra en bajo, pajar y entrada que sirve de cocina, en frente de una gran nave donde pasaron aquella noche mezclados, con igual suerte, personas y animales.»

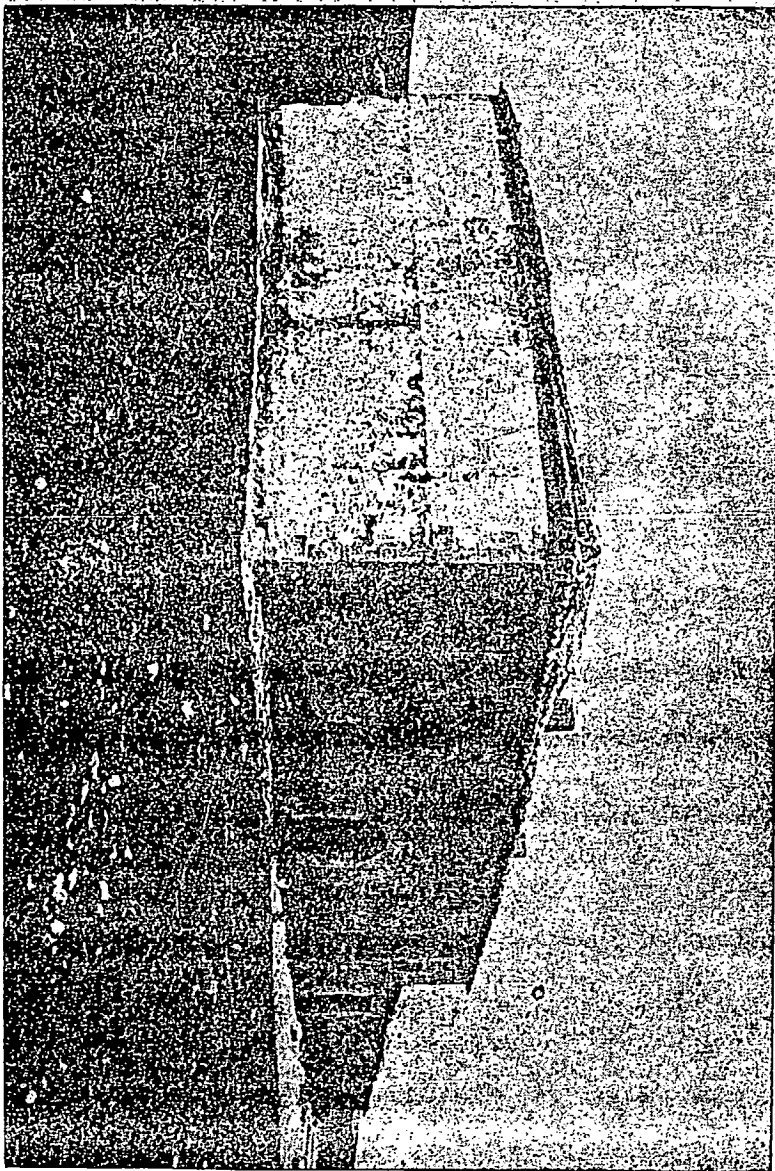
El desconocido autor del manuscrito Corsini añade que «apenas hubo para S. A. una cámara que amenazase menos ruina que el resto», y que el acompañamiento tuvo que pasar la noche sobre tablas, o en el suelo sobre paja, no pudiendo tener reposo alguno por el ruido que hacían las bestias al comer y la incomodidad del sitio.

La acuarela de Baldi es un paisaje en que aparece el edificio de la venta en primer término, mirándolo desde su ángulo S O, rodeado de un contorno desarbolado y pedregoso, por el que cruza un cazador con dos perros; el edificio, que contaba entonces 51 años, no aparenta la ruina a que alude el anónimo Corsini, notándose los dos cuerpos diferenciados de que consta desde su construcción, uno más bajo y largo, de una planta, en el que está situada la portada, y que corresponde a la gran nave de cuadra, y otro de dos pisos en el que estarían las dos miserables habitaciones en alto de que habla Magalotti, y que serían las que habitara el Gran Duque aquella noche (10).

Posteriormente, y también contemporáneos de los anteriores hechos, siguen existiendo testimonios de la existencia de la venta en los documentos de la Orden de Santiago, pues figura en las tomas de posesión de los sucesivos comendadores de Segura, en las que se suele describir sumariamente (11), consignándose en algunas de ellas las reparaciones necesarias que tuvieron que irse efectuando a lo largo de su dilatada vida; sin embargo, no parece constar documentalmente la ampliación de su cuerpo alto, hacia el poniente, que se aprecia claramente en el examen de su construcción, y también por comparación entre la acuarela del XVII y su estado actual, pero lo más probable es que fuera realizada en el siglo XVIII, dadas sus características.

Más modernamente, a principios del siglo XIX, fué este paso activamente utilizado durante la Guerra de la Independencia, exis-

Fotografía actual, análoga a la acuarela del siglo XVII, notándose la edificación ampliada hacia el poniente (izq. de la foto)

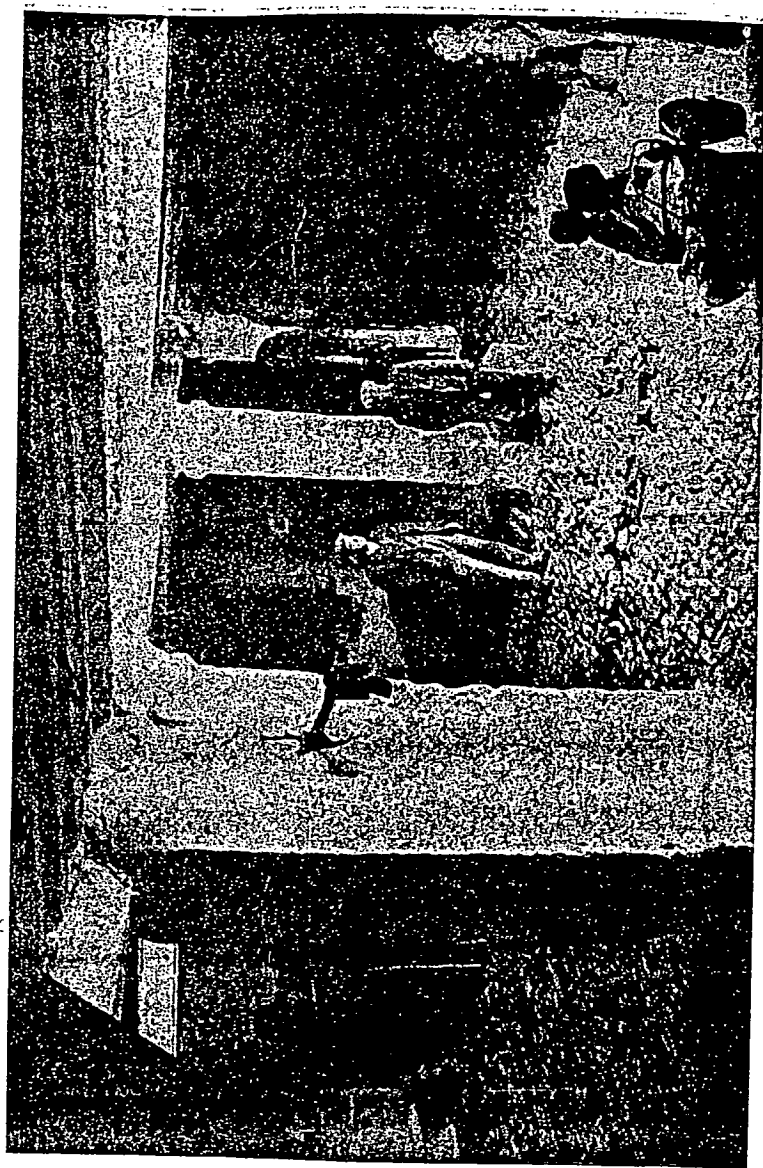
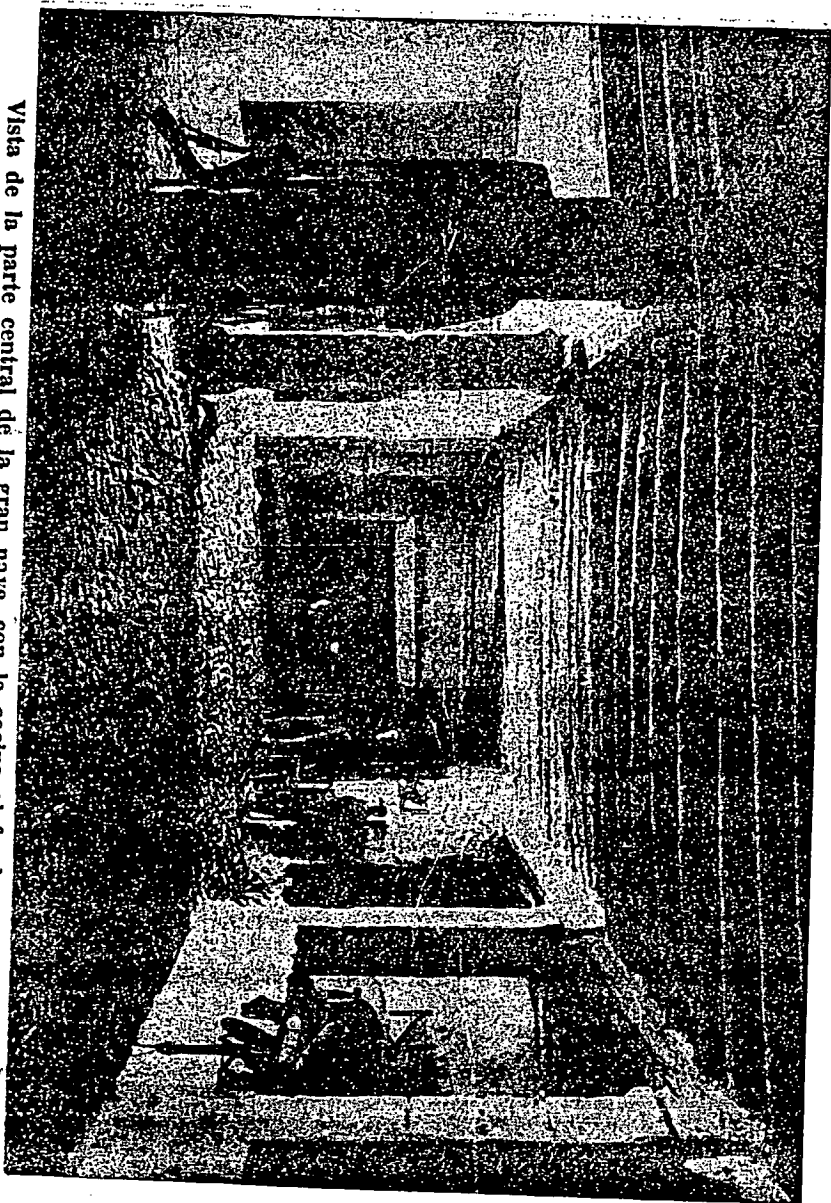


tiendo todavía restos de las defensas con que se intentó detener el paso de los franceses invasores en el sitio de Barranco Hondo (12); también hay testimonio de actividades bélicas en estos mismos lugares, lo que demuestra su permanente vigencia en determinadas circunstancias, cuando las guerras civiles dinásticas del pasado siglo (13); asimismo, parece indudable que, probablemente en esta misma época, el edificio de la venta comenzara a ser utilizado como casa de campo, sin dejar por ello de seguir sirviendo secundariamente como albergue de traginantes, y gracias a este nuevo empleo no sufrió la destrucción característica de todas las antiguas ventas, por lo que no existe ninguna completa en la actualidad, salvo este notable ejemplar que se ha podido conservar hasta nuestros días; por otra parte la escasez de otras más modernas vías de comunicación, sobre el antiguo camino real de Andalucía a Valencia, han ocasionado una utilización persistente de esta ruta, sobre todo por el tráfico arriero, el cual ha seguido funcionando con el transporte de cierto tipo de mercancías hasta hace muy pocos años, lo que ha conservado la utilización de caminos y ventas apartados, que eran para ello necesarios.

La llamada Venta Nueva se encuentra apartada, pero muy próxima a carretera, y en medio de una vía pecuaria aún vigente; su edificación es de sólida mampostería con las esquinas de sillería, siendo, asimismo, de grandes sillares labrados el portón de entrada, cuya piedra dintel de una pieza está decorada con las armas de su constructor y la fecha 1617; asimismo, están formados por sillares los doce pilares cuadrados que sustentan la cubierta de la gran cuadra, los que la dividen en tres naves a la larga; frente a la de entrada existe la escalera que lleva a los altos, y en la central sub-

11. A H N, Concejo Ordenes, Legajos 4469 y 4908. De 1731 es el siguiente testimonio sobre la estructura de la Venta, su reparación y coste: «Reconocimiento para posesión...», pasaron a Sierra Morena y en el sitio del Villar de Ceilla, jurisdicción de Villamanrique, reconocieron la venta que esta encomienda tiene en dho sitio, que llaman oy la venta nueva, la qual nezesita de diferentes reparos como son Pesebres, y hechar dos rodillos, y otros en la cavalleriza, y aderezar los poios de la cozina, y una rafa en la parte de adentro de nueve varas de largo y una de alto, hacer dos estribos de tres varas de alto y dos y media de ancho en la pared del sol saliente, y una rafa acompañada a la parte de la esquina del norte, una quiebra en la esquina del sol de medio día, otra rafa en la entrada a la izquierda de la puerta principal, como asimismo otra a la parte de avajo de la puerta, y otros cuatro rollizos en los costados de la chimenea, doce tablas, retejar los tejados y hacer una cadena al sol poniente, y otros reparos, que todos proceden de hasta siete años a esta parte, y para dejarla en todo corriente se han de gastar, y en levantar el quadro de la chimenea, de materiales y manufactura, mil y ciento treinta y dos reales».

Vista de la parte central de la gran nave, con la cocina al fondo y la portada de ingreso a la izquierda



Otro interior de la gran nave tomado desde la escalera de acceso a los altos, notándose a la derecha la entrada

siste la gran campana cuadrada, rodeada de anchos poyos, bajo la que se sigue encendiendo el fuego.

Enfrente de la entrada, y a corta distancia, existe un somero pozo con brocal cuadrado de mampostería, que continúa suministrando el agua a los actuales habitantes; el paisaje del contorno en nada se diferencia del que aparece en la acuarela del siglo XVII, ausente de cultivos y de arbolado a causa de la escasa capa de suelo vegetal que lo cubre.

El estado actual de este monumento histórico, cuya excepcional categoría puede comprenderse, se refleja en los documentos gráficos unidos; las cambiantes circunstancias, por las que la economía rural está actualmente atravesando, pueden determinar su inmediato abandono y destrucción, haciendo desaparecer un testimonio documental irremplazable, del que no existen otros ejemplares análogos (14).

12. Madoz, Pascual. Diccionario Histórico... M. 1847.
13. Madoz (Op. Cit.) y otros diccionarios del XIX.
14. Una primera noticia y fotografías sobre este monumento figuraron en la Op. Cit. Pasos Naturales... ((Jaén 1968); posteriormente fue redactado un informe para la Deleg. Provincial del Ministerio de Información y Turismo, consecuente a la visita que varios numerarios de la Comisión Prov. de Monumentos, por acuerdo de la misma en 25 feb. 1970, hicieron a la Venta en el mes de mayo de dicho año; este informe fue publicado en el diario «Lanza» de Ciudad Real el 23 ago. 1970; por otra parte, la Com. Prov. de Monumentos se dirigió por carta al actual propietario de la venta, D. Antonio Gómez Jiménez, director de la sucursal de la Caja de Ahorros de Ronda en Santisteban del Puerto, prov. de Jaén, solicitando su colaboración.